

Introducción

—¿Y cómo es posible poseer estrellas?
—¿De quién son las estrellas? —contestó punzante el hombre de negocios.
—No sé. . . De nadie.
—Entonces son mías, puesto que he sido el primero a quien se le ha ocurrido la idea.
—¿Y eso basta?
—Naturalmente. Si te encuentras un diamante que nadie reclama, el diamante es tuyo. Si encontraras una isla que a nadie pertenece, la isla es tuya. Si eres el primero en tener una idea y la haces patentar, nadie puede aprovecharla: es tuya. Las estrellas son mías, puesto que nadie, antes que yo, ha pensado en poseerlas.
—Eso es verdad —dijo el principito— ¿y qué haces con ellas?
—Las administro. Las cuento y las recuento una y otra vez —contestó el hombre de negocios—. Es algo difícil. ¡Pero yo soy un hombre serio!

El principito no quedó del todo satisfecho.

—Si yo tengo una bufanda, puedo ponérmela al cuello y llevármela. Si soy dueño de una flor, puedo cortarla y llevármela también. ¡Pero tú no puedes llevarte las estrellas!
—Pero puedo colocarlas en un banco.
—¿Qué quiere decir eso?
—Quiere decir que escribo en un papel el número de estrellas que tengo y guardo bajo llave en un cajón ese papel.
—¿Y eso es todo?
—¡Es suficiente!

"Es divertido", pensó el principito. "Es incluso bastante poético. Pero no es muy serio". El principito tenía sobre las cosas serias ideas muy diferentes de las ideas de las personas mayores.

—Yo —dijo aún— tengo una flor a la que riego todos los días; poseo tres volcanes a los que deshollino todas las semanas, pues también me ocupo del que está extinguido; nunca se sabe lo que puede ocurrir. **Es útil, pues, para mis volcanes y para mi flor que yo las posea. Pero tú, tú no eres nada útil para las estrellas...**

El hombre de negocios abrió la boca, pero no encontró respuesta.

El principito abandonó aquel planeta.

"Las personas mayores, decididamente, son extraordinarias", se decía a sí mismo con sencillez durante el viaje."

"El Principito". Antoine de Saint - Exupery



yo construyo / **tú construyes** / ella construye / él construye /
nosotras construimos / vosotras construís / ellas construyen /
nosotros construimos / vosotros construís / ellos construyen

...derechos ...oportunidades ...espacios ...redes ...confianza

...futuro

A modo de preámbulo

A la hora de encarar la presentación de este Informe de gestión de la Comisión Ejecutiva, resulta inevitable recurrir a un lugar común: aquel en el que dejamos constancia de que resulta imposible encapsular en un documento toda la actividad y evolución de nuestra organización en un periodo de casi tres años.

Dicho lo cual, hay que recordar también que cuando hablamos de “nuestra organización” nos referimos al conjunto de la misma, a todas las personas que la integran: sus cerca de 1.500 delegadas y delegados, sus casi 17.000 afiliadas y afiliados. **El presente Informe es, pues, el resumen de lo que somos y hemos hecho todas las personas que conformamos COMFIA Andalucía:** una premisa que es tanto más obvia desde el momento en el que quien expone el documento, en nombre de la Comisión Ejecutiva, solo ha asumido durante los últimos 7 meses la Secretaría General.

Esta constatación da pie a recordar que en Abril de 2008 el compañero **Javier Rosaleny** opta por dejar la Secretaría General tras 21 años de desempeño. El conjunto de las Comisiones Obreras ha reconocido y sigue reconociendo su compromiso, coherencia y trabajo. En gran medida, su dirección ha marcado **lo que somos, lo que hemos hecho... y lo que somos capaces de hacer.**

También esto último, lo que somos capaces de hacer, forma parte del Informe. Y lo hace muy vinculado justamente a todo aquello que no hemos podido hacer, a aquellos retos en los que no hemos alcanzado nuestros objetivos. Sin reiterar aquello que ya esté incluido en los documentos a debate para los Congresos de CCOO, CCOO-A y COMFIA, **se hace preciso que convirtamos nuestra autocrítica en desafíos de futuro.** Este es el ámbito en el que podemos hacerlo, en base al marco congresual.

No obstante, de forma previa a cualquier exposición, se hace más necesario que nunca hablar del entorno presente y del escenario en el que vamos a tener que desarrollar el próximo mandato...

Escenario: ¿dónde estamos?

El hombre de negocios y el sombrero

Hay dos mensajes en la obra de Saint-Exupery que se cita al inicio del documento que tienen mucho que ver con lo que hoy en día vivimos.

El primero está relacionado con la frase con la que terminaba la conversación con aquel hombre de negocios que, sólo en su planeta, decía poseer las estrellas. **Concluía el Principito que aquel hombre no era útil para aquello que poseía,** limitándose a acumular riquezas sin más. O, más bien, a presuntamente acumular presuntas riquezas.

De igual modo, el modelo de consumo de la última década ha vivido, no ya solo de la obsesión por la acumulación de riquezas, sino también y en gran medida de la presunción de dicha acumulación y de lo presunto de aquellas riquezas. No hay que irse muy lejos para ver el mismo absurdo que nos relataba Saint-Exupery en esos activos que tenían un valor sencillamente porque alguien les ponía tres aes... hasta que un día ese mismo alguien los rebajaba a la categoría de “basura”.

El segundo mensaje está en **el célebre dibujo del sombrero...** que en realidad, como cualquier niño sería capaz de ver (los adultos, ya se sabe, tenemos limitaciones), es una boa que se ha tragado un elefante y está al inicio de una pesada digestión.

Y, ciertamente, también ha habido algo de eso: durante muchos años se ha preferido ver los aspectos positivos del ciclo expansivo de la economía, cerrando los ojos a las débiles (cuando no peligrosas) bases en las que se sustentaba. Se ha preferido ver un elegante sombrero donde había una boa cuya voracidad le había llevado a tragarse algo tan inmenso que difícilmente podía digerir. Y, claro, la boa estalló. Y lo hizo en forma de la mayor crisis financiera y crediticia que hemos conocido.

La boa que se tragó un elefante

Los orígenes de la crisis crediticia, como es bien sabido, se originan con la **extensión masiva del crédito en la economía norteamericana de los años 90**: durante dos décadas, la economía se ha basado en el consumo, y éste, en el endeudamiento. En el momento en que las familias gastaban más de lo que ingresaban, nacieron nuevas líneas de crédito artificial vinculadas a la vivienda: las **hipotecas subprimes**, dirigidas a colectivos con baja capacidad de pago y que aplazaban a futuro el vencimiento del principal. El siguiente paso, la titulización y re-titulización de dichos créditos, acabó por contagiar innumerables activos en los que invirtieron fondos y entidades financieras.

Cuando la burbuja inmobiliaria estalló y se hundieron los precios de la vivienda en EEUU, el nivel de contagio afloró en toda su magnitud, generando desconfianza, retirada de capitales de los mercados y crisis de liquidez. En definitiva, estallando la **primera fase de la crisis financiera** que vivimos desde el verano de 2007, y que en los dos últimos meses ha vivido una segunda fase vertiginosa: rescate de las dos principales agencias hipotecarias norteamericanas, la mayor quiebra de la historia de EEUU (Lehman Brothers), compra de Merrill Lynch, conversión de Goldman Sachs y Morgan Stanley, rescate de una de las mayores aseguradoras del mundo (AIG), rescate del mayor prestamista hipotecario británico (HBOS), intervenciones en Fortis y Dexia, nacionalización de bancos islandeses, inyección holandesa a ING, extensión de la crisis a países emergentes europeos y latinoamericanos, etc. **En solo dos meses.**

La "triple amenaza"

Algunos analistas introducen la constatación de que la crisis crediticia global se ha visto agravada aún más por su concurrencia con otras dos crisis: la **energética** y la del **cambio climático**. Una "triple amenaza" que nos sitúa en un momento ni siquiera comparable a 1929, y cuya gravedad, duración y profundidad están por ver, aunque pocos defienden ya la teoría de una recesión a corto plazo y puramente cíclica

Particular importancia tiene, en este marco, la crisis energética. El modelo de la globalización se ha sustentado en la premisa de un petróleo abundante y barato, que permitía movilizar el capital, las materias primas y los productos. La combinación de una demanda disparada y unas reservas limitadas llevaron el petróleo a 150 dólares por barril, disparando la inflación y derrumbando las premisas del modelo. El posterior descenso del precio del petróleo es solo un efecto de la ralentización de la actividad, que no deja de evidenciar la insostenibilidad del modelo energético.

Bajando a nuestro “planeta”

En España, las dos primeras fases de la crisis financiera no han llegado al punto límite de otros países, a pesar de nuestra dependencia de financiación exterior y mercados mayoristas, y de nuestro grado de exposición al mercado inmobiliario. Tiene que ver en ello una mejor estructura de pasivo (con mayores plazos de vencimiento, un modelo menos enloquecido de titulaciones y una sólida base de depósitos) y de activo (con mayoría de activos “de calidad”, a pesar del repunte de la mora), además de un mayor colchón en forma de dotaciones.

Estamos ahora en lo que algunos denominan **la tercera fase de la crisis**, caracterizada por una profunda desaceleración de las economías desarrolladas y una restricción global del crédito (credit crunch). Un entorno recesivo en el que las entidades financieras sufrirán presión al alza sobre los costes del pasivo, menor volumen de actividad crediticia -incluso contracción del negocio- y crecimiento de la morosidad – y sus dotaciones-. Factores, todos ellos, que impactarán en la estructura de resultados.

Y ahora ¿qué?

Evidentemente, no es el Informe de gestión de COMFIA Andalucía el ámbito en el que el mundo, España o siquiera las Comisiones Obreras deben reflexionar sobre cómo vamos a afrontar lo que viene y a construir lo que después vendrá. No obstante, sí nos permitimos efectuar **algunos recordatorios y razonamientos**.

El primero, obvio, es que en este mandato vamos a vivir la conformación de **una nueva realidad económica**, recesiva al menos inicialmente. Una realidad en la que la crisis de liquidez seguirá impactando en el sistema financiero y la restricción del crédito en el conjunto de la economía, particularmente en las PYMES de servicios –incluyendo las de nuestros sectores-. Minorar estos efectos, normalizando en lo posible el ciclo de intermediación, es vital para el empleo de la llamada “economía real”. El conjunto del sistema financiero tiene la obligación de contribuir a este objetivo compartido con sentido común, compromiso social y **un ejercicio responsable de la competencia**.

El segundo, reiterativo. Hace un año, CCOO hizo público un texto breve, titulado “Aprovechar el cambio de modelo de crecimiento y construir nuevas redes de protección”. Lo hicimos en los albores de la crisis, para hacer propuestas articuladas en dos ejes: Aumentar la inversión productiva para apoyar el cambio a otra forma de crecer y ampliar y mejorar la red de protección social para facilitar el tránsito de las personas más vulnerables hacia una economía más productiva. En esta línea, el sindicato debería **apostar decididamente por la Responsabilidad Social como argamasa del nuevo edificio**, en el plano de las ideas y de la concreción práctica.

El tercero, reafirmatorio. Ante lo que parece un proceso inevitable de impulso a proyectos de colaboración y/o redimensionamiento de entidades, por parte de sus gestores, de organismos supervisores o de administraciones públicas, desde CCOO debemos reiterar públicamente nuestra posición, tantas veces como sea necesario y ante cualesquiera procesos de concentración, colaboración y/o modificaciones de negocio. Una posición que se basa fundamentalmente en la **exigencia de garantías laborales** -con la firma de un Acuerdo Laboral que garantice el empleo, la homologación de condiciones de trabajo y la negociación de cualquier proceso de movilidad-, **garantías económicas** -Proyecto de Viabilidad de la nueva Entidad- y **garantías sociales** -Código de Conducta y Responsabilidad Social y, en el caso de las cajas, mantenimiento de su naturaleza jurídica-.

Informe de gestión: Lo que hacemos

Ya situados en el Informe de Gestión, exponemos nuestra actuación en **4 bloques**.

En el primero, hacemos referencia a tres **jornadas** de especial importancia que se han organizado en este mandato: Teletrabajo, Salud Laboral y Servicios de Prevención.

En el segundo bloque, situamos **cinco realidades que se configuran como retos prioritarios**: El sector emergente de Acción Social, la asignatura pendiente de los Grupos de Empresa y las subcontratas, el abuso de la figura de los becarios, la expansión vía Agentes Financieros y, finalmente, los autónomos dependientes.

El tercer bloque se centra en nuestras áreas de actuación, destacando:

- El nivel de consolidación del Área Jurídica, con cerca de 15 años de actividad, que ha atendido más de 700 expedientes en este mandato.
- El sustancial impulso que ha experimentado el Área de Comunicación en menos de un año, tanto en materia interna como externa.
- La ampliación del equipo de formadores, superando la treintena, cubriendo todas las provincias y ampliando el itinerario formativo en cantidad y calidad.
- El desarrollo de la Ley de Igualdad en las empresas y la apuesta por el empoderamiento de la mujer como elemento estratégico de presente y futuro.
- La asignatura pendiente de un trabajo específico en el Área de Juventud.
- La interiorización y expansión del concepto de RSE desde COMFIA Andalucía, tanto en un plano conceptual como concreto, y a todos los niveles.
- La consolidación del Área de Salud Laboral, generando una red de responsables y avanzando en la difusión de conocimientos y políticas.

Finalmente, el cuarto bloque se refiere a los sectores de actuación, siendo reseñable:

- En el conjunto de servicios financieros, dos capítulos: el éxito en las elecciones de 2006 y el cierre del marco de negociación colectiva antes de la crisis. Como capítulos concretos, cabe citar el nacimiento de Cajasol, el proceso sindical seguido en Unicaja y el relevo en la Secretaría de Ahorro. En el caso de Banca, nuestra prioridad es la visión a dos y seis años vista, para garantizar el relevo de cuadros que se jubilen. Respecto a Rurales, remarcamos el crecimiento sindical experimentado y su importancia estratégica.
- En el sector de Seguros, el capítulo más destacable se refiere a la segregación de los servicios de prevención de las mutuas.
- En relación a Servicios Administrativos, constatamos la sindicalización de TICs e Ingenierías, así como el trabajo realizado en ETTs y Fedatarios Públicos. Como principales asignaturas pendientes, la negociación colectiva de ámbito andaluz en OFYDE, la articulación de las ONGs y un reto conjunto para toda la organización: El trabajo en los Grupos de Empresa y subcontratas.
- Finalmente, exponemos la consolidación organizativa en Telemarketing, los efectos de la deslocalización y nuestra "larga marcha" en emergencias.

Informe de gestión: Lo que somos

El capítulo organizativo, en que describimos nuestra realidad, se expone a su vez en **cuatro bloques**: afiliación, elecciones sindicales, estructura organizativa y finanzas.

En el bloque sobre Afiliación, hay 5 datos que deben destacarse:

- Un nivel de afiliación al corriente de pago ya cercano a las 17.000 personas, con un incremento del 30% en menos de 3 años.
- Una relativa distribución provincial, con realidades organizativas que oscilan entre los 900 afiliados/as de Huelva y los 5.000 de Sevilla.
- Un sustancial avance de la afiliación femenina, que ha crecido un 49% en menos de 3 años, representando ya el 40% del conjunto de la Federación.
- Unas curvas de edad que suponen garantía de futuro, con un tercio de la afiliación por debajo de los 35 años y un 50% por debajo de los 40 años.
- Un nivel de rotación (bajas/altas) del 45%, inferior al de nuestro entorno pero cuya reducción debe ser una prioridad para el conjunto de la organización.

En el bloque sobre Elecciones Sindicales, reseñamos otros 4 aspectos:

- El volumen de procesos celebrados los últimos 4 años: Más de 3.000 delegados elegidos en casi 1.000 elecciones, correspondientes unas 500 empresas.
- El incremento de nuestra representatividad hasta el 47%, con casi 1.500 delegados/as, 15 puntos por encima del segundo sindicato. En ambos ratios, COMFIA Andalucía se sitúa significativamente por encima de la media estatal.
- La homogeneidad de nuestra mayoría: Ganamos las elecciones en todos los procesos anuales, en todos los tamaños de Comités y delegados de personal, en todas las provincias, en casi todos los sectores y en las principales empresas.
- Nuestra afiliación supone en 58% de los votos recibidos por CCOO, lo que da una idea de nuestro potencial afiliativo.

En el tercer bloque describimos nuestra estructura organizativa, actualizando solo ligeramente el documento del anterior Congreso. Conviene, en este sentido, recordar que **el éxito del modelo COMFIA ha estado íntimamente vinculado con su implantación y extensión territorial**, la articulación de la negociación colectiva y las sinergias entre las diferentes estructuras. No es casual, en este sentido, que en las empresas estatales -con implantación en más de un territorio- los principales ratios de afiliación, representación y diferencia con respecto al segundo sindicato, sean marcadamente superiores a la media estatal en aquellas Federaciones con mayor nivel de estructuración sectorial y provincial: singularmente, nuestra Federación.

Finalmente, en el **bloque sobre finanzas** constatamos el volumen de recursos que ya gestiona nuestra Federación, con cifras superiores al millón de euros tanto en balance como en ingresos y gastos. Partiendo de esta constatación, analizamos el impacto de la Hoja de Ruta, el esfuerzo realizado en materia de contratación y nuestra capacidad de acometer los objetivos de extensión bajo el criterio de equilibrio presupuestario.

Ahora más que nunca... construimos futuro

De pie ante el tsunami, sería fácil caer en la tentación de pensar que son malos tiempos para objetivos, retos e idealismos. Sería sencillo limitarse a pensar como nadar y guardar la ropa, salvando los muebles y las cifras. Pero, así actuásemos, no seríamos fieles a lo que somos, a lo que hacemos, a lo que somos capaces de hacer.

Cierto es, que en esta ocasión nos han cambiado las preguntas incluso antes de que tuviésemos las respuestas a las antiguas preguntas. Pero, tan real como esta afirmación lo son **nuestras certezas**, las respuestas que siguen siendo válidas, porque las dimos hace ya más de 30 años cuando definimos lo que éramos. **Lo que somos**.

Sabemos que somos un movimiento que surgió como resistencia a la dictadura y que se transformó en sindicato con un nombre presindical. Sabemos que somos un sindicato reivindicativo y de clase, plural y unitario, democrático e independiente, participativo y de masas, de hombres y mujeres, sociopolítico, internacionalista, pluriétnico y multicultural. Sabemos que somos **la primera organización social** de este país por afiliación y el primer sindicato por representación. Sabemos que defendemos los intereses de la primera riqueza del país: el llamado capital humano. Sabemos también cuales son **nuestros valores**: el valor del trabajo, el valor de la responsabilidad y el valor de la cohesión; nuestra autonomía, nuestro carácter sociopolítico y nuestra pluralidad están íntimamente ligados a esos valores y forman parte de nuestro ADN.

Sabemos también donde queremos ir. Lo definimos justamente en este proceso congresual y, en nuestro caso, lo complementamos con el presente documento. Sabemos que queremos ampliar nuestra prestación de asistencia jurídica, seguir avanzando en nuestra política de comunicación, abrir nuevas líneas formativas, profundizar en los Planes de Igualdad, servir de nexo entre los jóvenes y el mundo laboral, seguir extendiendo el concepto de RSE y consolidar la red de Salud Laboral. Sabemos que afrontaremos nuevos retos en los sectores financieros y seguros, algunos ya conocidos, otros inciertos. Y sabemos que nuestra gran asignatura pendiente, a pesar de los muchos avances, es la extensión en los servicios administrativos.

También sabemos que queremos crecer aún más, en afiliación y representatividad. Aunque, como aquel niño del cuento, esto está vinculado al concepto de utilidad. Las CCOO no aspiramos a poseer, sin más, cifras de afiliación y representación: **aspiramos a ser útiles a esos afiliados y afiliadas, a esos trabajadores y trabajadoras**. Eso también lo sabemos. Por eso influiremos para que el concepto de evaluación de RSE sea el eje del modelo futuro. Por eso nos fijamos la extensión a nuevos sectores y empresas como prioridad. Por eso situamos la igualdad y el empoderamiento en primer plano. Por eso queremos aumentar nuestra capacidad de formar a nuestros equipos y personas. **Para ser útiles**. Y somos útiles porque construimos derechos a través de la negociación colectiva, porque construimos oportunidades de empleo y desarrollo profesional, porque construimos espacios sindicales donde solo había unilateralidad, porque construimos redes que protegen a las personas, porque construimos confianza que nos aporta legitimidad. **Porque, en definitiva, construimos futuro para la clase trabajadora**.

Tal vez no corran buenos tiempos para el idealismo. Probablemente, aunque la Historia con mayúsculas se está escribiendo ante nuestros ojos a una velocidad de vértigo, nuestra capacidad para meter el lápiz desde COMFIA Andalucía es limitada. Pero sin duda, **siempre serán buenos tiempos para las ideas y para quienes ponen su inteligencia colectiva al servicio de los demás**, para ayudarles a escribir sus miles de historias, con minúsculas pero no por ello menos importantes.

Llega el tsunami. Aquí estamos. Como siempre. Ahora más que nunca.